

CAMBIO

DOCUMENTOS

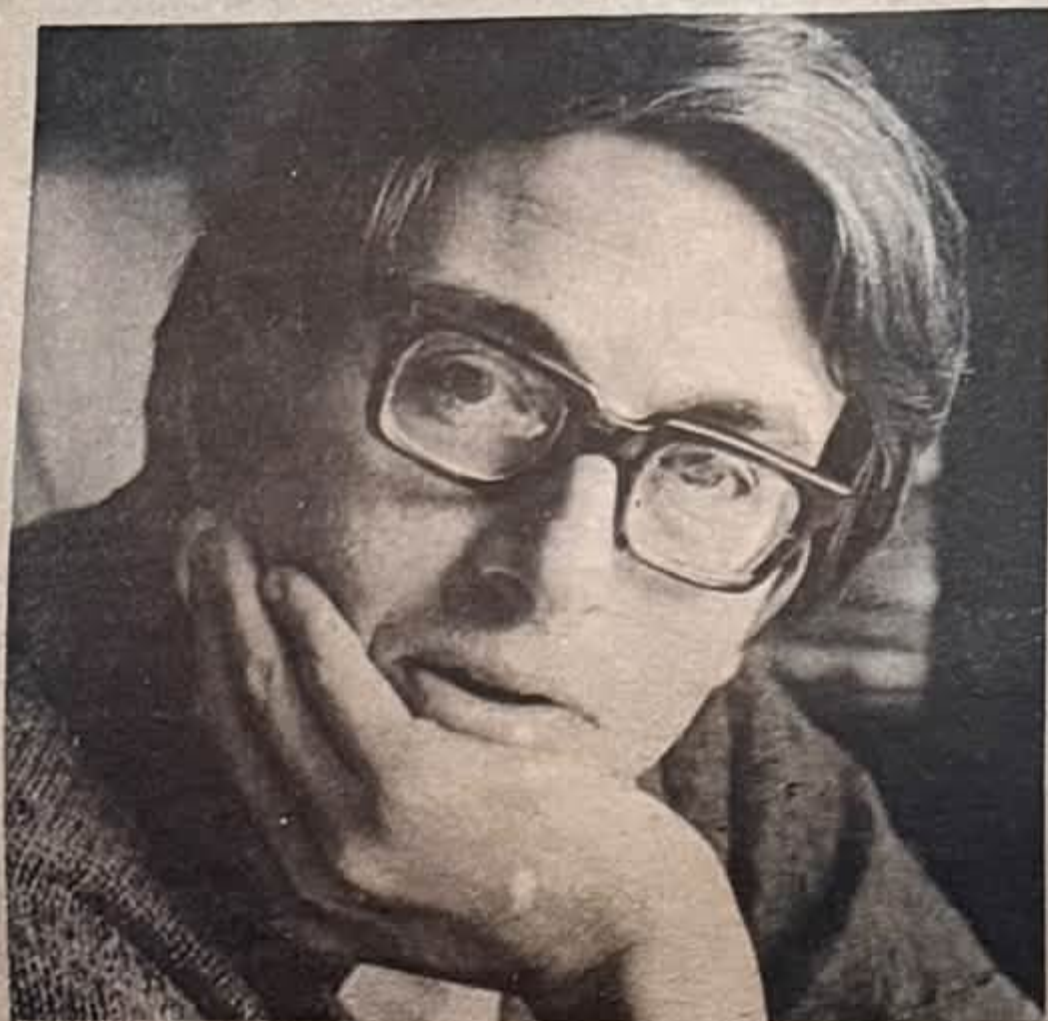
Tupac Amaru



la revolución inconclusa

Alberto Flores Galindo: Las revoluciones tupamaristas
Juan José Vega: Arriera y sublevación en 1780
Alberto Tauro del Pino: Túpac Amaru, símbolo anticolonialista

LIMA, 2 DE NOVIEMBRE DE 1989



Las revoluciones tupamaristas (Temas en debate)

Ya no se razona el siglo XVIII desde la independencia criolla. Por el contrario, algunos de los trabajos más relevantes han buscado situar la revolución de 1780 en el interior de un prolongado ciclo secular de agitaciones campesinas.

El reputado historiador Alberto Flores Galindo, en el siguiente artículo que inicialmente apareció publicado en el número 13 de la Revista Andina (julio de 1989), hace un recuento de los estudios sobre la revolución de Túpac Amaru y, al mismo tiempo, focaliza su atención en los temas que podrían guiar fructuosamente las nuevas indagaciones: la vuelta a la historia política propiamente dicha; la vida campesina; la relación entre revolución y región; y la memoria colectiva.

Escribe:
Alberto Flores Galindo

En estos diez últimos años, algunos libros, monografías y ensayos han modificado de manera sustancial nuestra visión de la revolución tupamarista. Queda atrás la imagen de un estallido inexplicable de violencia. También se ha olvidado, felizmente, la discusión sobre Túpac Amaru y la independencia: si fue fidelista, reformista o separatista. Ya no se razona el siglo XVIII desde la independencia criolla. Por el contrario, algunos de los trabajos más relevantes han buscado situar la revolución de 1780 en el interior de un prolongado ciclo secular de agitaciones campesinas (O'Phelan 1981, 1985). La imagen nítida de una rebelión india ha sido sustituida por la de un movimiento complejo, en el que hace falta distinguir por lo menos entre dirigentes y masas y también entre una y otra región. Parece que mientras en el Cusco hay una dirección claramente jerarquizada y se busca articular intereses de distintas castas, en el altiplano el movimiento adquiere una dimensión colectiva y una composición bastante más homogénea. Serían algunas de las diferencias entre amarus y cataris. Entonces surge la imagen no de una, sino de varias revoluciones (Hidalgo 1983 y Cajías 1983).

Ahora ya no interesa narrar los hechos, sino razonarlos y establecer algunas explicaciones. ¿Por qué se producen las rebeliones? Hay una vieja respuesta: la explotación colonial, la miseria de los indios, la mita minera. Este último tema ha sido replanteado por Magnus Mörner. Hay dos respuestas nuevas. La primera establece una correlación estrecha entre las rebeliones del siglo XVIII (incluido Túpac Amaru II) y los repartos de mercancías que de manera compulsiva hacen los corregidores en sus provincias. La intensificación del reparto alienta las respuestas violentas de los indios (Golte 1980). La revolución de 1780 empieza justamente con un corregidor ahorcado. La segunda respuesta quiere llamar la atención sobre las reformas borbónicas y la manera como éstas, mediante el incremento de impuestos o la marginación de los criollos, afectan a toda la población colonial (O'Phelan 1983). Se desmantela el

Estado patrimonial sin llegar a sustituirlo por un Estado moderno. La revolución como resistencia a las reformas.

Años atrás, Karen Spalding se refirió al carácter colonial de las rebeliones del siglo XVIII. Después, Miguel Maticorena ha argumentado que el proyecto tupamarista de restitución monárquica se inscribía dentro de una concepción estamental y jerárquica de la sociedad. ¿Qué tan radical fue la ruptura entre los

revolucionarios y el orden colonial? ¿Era una revolución para cambiar o para conservar un mundo? ¿Contra la ilustración y en defensa de ciertas tradiciones? Estas preguntas esperan respuestas a pesar que uno de los nuevos temas de investigación es la ideología de los rebeldes.

En los marcos de un análisis convencional de contenido, Luis Durand ha leído las cartas, proclamas y bandos

tupamaristas, para sustentar la imagen de una concepción nacional e integradora en Túpac Amaru. Pacheco Vélez parece compartir esa versión. ¿Pero es la única lectura posible? ¿Cómo se leyeron esos textos en el siglo XVIII? Miguel Maticorena nos habla de una idea vertebral en ellos, la de cuerpo de nación, con un contenido corporativo, vinculada a tradiciones políticas muy distintas de las liberales (Suárez, por ejemplo). Pero, aparte de situar los textos en relación con la cultura española del setecientos, hay que pensar que han sido escritos por personas que, como el mismo Túpac Amaru, conocían otra lengua y se dirigen a hablantes no sólo de español, sino también de quechua. Jan Szeminski (1984) ha intentado una lectura andina de esos textos.

El problema de una lectura andina es justamente cómo hacerla. Hay que determinar previamente qué se entiende por andino, de lo contrario se puede terminar cometiendo más de una arbitrariedad. Para Szeminski lo andino es Huamán Poma y un texto que sobre el Taqui Onkoy fue "revelado" por el antropólogo Abdón Yaranga Valderrama; lo andino es la estructura de parentesco y de organización espacial que propone Tom Zuidema. Pero entre el siglo XVI y el siglo XX, el contenido de lo andino puede haber cambiado. El supuesto que podemos advertir en el razonamiento de Szeminski es el de una identidad cultural que trasciende el tiempo y los cambios, lo que no resulta precisamente muy histórico.

Pero más allá de esta discusión, surge un interrogante: ¿la ideología de Túpac Amaru es la ideología de los rebeldes? Varios historiadores han querido distinguir entre dirigentes y masas (Choy; Flores Galindo 1976). Los seguidores de Túpac Amaru parecen ser anónimos campesinos (chacareros se diría en la época) que viven en pueblos agrícolas y ganaderos de Canas y Canchis. Mörner y Trelles (1985) han conseguido ubicar a esos pueblos sobre el mapa cusqueño. El problema consiste, entonces, en saber cómo aproximarse a la ideología de quienes no tenían acceso a la escritura. El comportamiento de los rebeldes podría ser un medio. A la descripción de las acciones han recurrido con perspicacia Szeminski e Hidalgo, el primero para responder a una pregunta elemental, pero cuya respuesta resulta muy reveladora: ¿por qué los rebeldes mataron a españoles?;



El mapa de la revolución tupamarista, de acuerdo al libro *Repartos y Rebeldes* de Jürgen Golte.



el segundo, preocupado por rastrear concepciones mesiánicas y milenaristas, por la cultura popular, conformada, al parecer, como una peculiar amalgama entre ideas andinas y cristianas, donde el Inca aparece avalado por las profecías de santos católicos como Santa Rosa o San Francisco Solano.

En el texto de Hidalgo sobre Amarus y Cataris (1983) se indaga acerca de los lugares en los que circulaban las ideas que conformaban la cultura popular de la época. Las chicherías son uno de esos lugares. Scarlett O'Phelan ha mostrado la conexión entre rebeliones y fiestas. Un tema desarrollado en México por Taylor queda pendiente: el consumo de alcohol y la protesta social. ¿Cómo la inconformidad individual se convierte en protesta colectiva? Estas preguntas nos muestran el derrotero de una historiografía que comienza a interesarse no sólo por los factores estructurales (repartos, reformas borbónicas), sino además por las vivencias y la misma lógica de los actores sociales. Así como se han hecho biografías de Túpac Amaru (Lewin 1967; Valcárcel 1977; Vega 1969), faltaría la biografía (o las biografías) de algunos anónimos tupamaristas. Los documentos permiten una comprensión muy directa de ciertos personajes. Pienso, por ejemplo, en los procesos judiciales seguidos a los tupamaristas, publicados por la Comisión Nacional del Bicentenario de la Revolución de Túpac Amaru. Han sido expurgados por algunos historiadores (O'Phelan 1981; Flores Galindo 1976), pero evidentemente no han sido agotados.

Desde que la colección del Sesquicentenario de la Independencia publicó en 1971 cuatro volúmenes sobre Túpac Amaru, la edición de documentos ha proseguido y a las referencias ya mencionadas se pueden añadir algunas más, como, por ejemplo, los documentos sobre las relaciones entre Túpac Amaru y la Iglesia, la edición de la memoria del Virrey Jáuregui, el diario de Diez de Medina, etc. Estos materiales editados pueden ser leídos una y otra vez, cotejados entre sí, y con un análisis cuidadoso, quizá auxiliado por la lingüística como lo han hecho algunos historiadores de la revolución francesa (Regin Robin), se puede arribar a algunas nuevas apreciaciones. Queda siempre el trabajo en los archivos, la búsqueda de nuevas fuentes en el campo. Volveremos sobre este punto más adelante.

Entre otros, hay cuatro temas que, a mi entender, podrían guiar fructíferamente las nuevas indagaciones.

Volver a la historia política. La historia política entendida como relato de acontecimientos hace tiempo que cayó en descredito. Pero existen otras maneras de entender el análisis político. Scarlett O'Phelan se ha referido a la organización vertical de los tupamaristas. En la cima, Túpac Amaru como Inca Rey, rodeado por sus colaboradores más cercanos (generalmente parientes) y luego una jerarquía de autoridades. Este modelo parece contrapuesto al que implementa Túpac Cataris: intervención directa de los cabildos campesinos (Hidalgo 1983). Pero estos cabildos no sólo actúan en La Paz. También encontramos manifestaciones de ellos en otros lugares, por ejemplo en Pucará, donde organizan la sublevación, deponen a una autoridad y eligen a otra. ¿Una democracia campesina? Esas rebeliones del siglo XVIII son una ocasión privilegiada para discutir la vigencia de tradiciones democráticas y autoritarias en el mundo andino. ¿Qué se entiende por gobierno y poder? ¿Cómo se toman las decisiones? ¿Cuál es la relación entre consenso y violencia?

La vida campesina. Tandeter y Wachtel han querido aproximarse a la coyuntura económica del sur andino a



Túpac Amaru, óleo de Etna Velarde (Pinacoteca de la Municipalidad de Miraflores, Lima).

partir de los precios (libros de los franciscanos de Potosí). Han recurrido también a los diezmos para proponer la imagen de una producción agrícola en ascenso que tropieza hacia 1780 con la saturación de los mercados locales. Esta apreciación fue resultado también de algunas monografías sobre haciendas de la región (Polo 1976; Glave y Remy 1983). Pero ¿qué ocurre con la producción campesina? Un estudio reciente de O'Phelan (1986) nos acerca a las ferias, aunque desde la perspectiva de los grandes comerciantes cusqueños. ¿Qué ocurre en las parcelas campesinas? No sólo interesa la producción de las comunidades; también su organización social y política. ¿Por qué algunas se sublevaron y otras no?

Se han ensayado aproximaciones a la demografía de esos pueblos cusqueños (Burga 1981). Haría falta ir más allá del recuerdo de bautismos y defunciones, para ocuparse de las migraciones, la composición étnica (Hinojosa 1987) y todavía más, llegar hasta el parentesco y la reconstrucción de familias. ¿Persiste, como plantea Zuidema, todavía el parentesco bilateral? ¿Qué es la familia andina? Temas de la vida cotidiana que nos pueden llevar a la religiosidad, la vida sexual, las mentalidades colectivas, como lo ha hecho Ward Stavig sobre los pueblos de Canas y Canchis. Para el entramado de la vida cotidiana, aparte de las fuentes parroquiales, Stavig muestra la riqueza de los testimonios judiciales. La criminalidad, el bandolerismo, el robo: la dimensión cotidiana de la violencia.

La cultura campesina deja sus mejores testimonios por lo general alrededor del púlpito y el confesionario. Pero en el Cusco, el Archivo Arzobispal, a pesar de haber sido catalogado y ordenado, está compuesto apenas por los restos de fuentes que se han perdido, han sido ocultadas o depredadas. Algo similar ha sucedido en algunas parroquias de provincias. Lo raro es que allí

donde faltan libros de fábricas o de bautismos, por lo general se trata de parroquias tupamaristas como Surimana o Tungasuca. Se comienza a sospechar sobre estas pérdidas y no todas pueden ser achacadas a la acción de los tupamaristas (que efectivamente incendiaron algunas iglesias y quemaron algunos libros). Huertas y Carnero (1983) se han hecho al respecto algunas preguntas pertinentes sobre los archivos cusqueños: "¿Cómo entender, por ejemplo, que no exista documento alguno sobre diezmos para toda la primera mitad del siglo XVIII? ¿A qué se debe la sistemática ausencia de los diezmos y las tazas de Tinta para la época escenario de la revolución de Túpac Amaru?"

Revolución y región. El problema de la revolución tupamarista no se agota en el Cusco. Habría que releer a Boleslao Lewin y recuperar esa dimensión continental en la que él se ubicaba. Es un anacronismo razonar el siglo XVIII a partir de las divisiones políticas contemporáneas. Entonces no existían los actuales Estados nacionales. Recién se había establecido el Virreinato del Río de la Plata y esa frontera política no correspondía con la frontera económica. Además, ese sur andino escenario de las revueltas de los Amarus y los Cataris tiene un cierto perfil regional, resultado de su emplazamiento intermedio entre los polos económicos de Lima y Buenos Aires, y resultado también de su propia dinámica económica: centros mineros (Potosí), ciudades (Cusco, Arequipa, La Paz), producción agropecuaria (azúcar, coca, maíz), manufacturas (telas, aguardientes).

Los vacíos documentales advertidos en el Cusco quizá podrían subsanarse con la documentación de otros lugares (archivos de Sucre y Buenos Aires). Pero tal vez sea necesario salir fuera de los archivos, ir a los mismos pueblos. El estudio de las casas-haciendas, del trazado y las edificaciones de los pueblos, de la construcción y el artesanado de las

iglesias, como lo ha iniciado el arquitecto Ramón Gutiérrez, puede acercarnos por la vía de los testimonios materiales al conocimiento del mundo rural.

El estudio de la región no sólo debe abarcar la vida económica y la vida cultural, también puede dar una perspectiva diferente cuando se regresa a la historia política. Ese sur andino tuvo un derrotero particular después de la revolución tupamarista. Vienen años de una relativa tranquilidad, interrumpidos por los pronunciamientos urbanos y las revoluciones de 1809 (La Paz) o 1814 (Cusco). En los años que siguen, ese será el escenario donde se enfrentan los ejércitos patriotas de Buenos Aires contra las tropas realistas, alentadas desde Lima. La rivalidad económica adquiere significación política. Entre tanto, la región irá definiendo una identidad nacional. Pero ocurre un brusco cambio: el escenario de revoluciones se convierte, a partir de 1820, en la segura retaguardia realista. Allí, en 1824, se concentran las mejores tropas de La Serna. ¿Cómo entender esta mutación política? Algunos han aludido a esa estela de miedo que dejó tras sí la revuelta de Túpac Amaru II, pero en contra de este argumento están las conspiraciones de 1805 y, sobre todo, la revolución de los hermanos Angulo. Luis Durand ha discutido el problema en su libro *Criollos en conflicto* (1985), el cual —sin que esto signifique negar su interés— se limita fundamentalmente al Cusco.

La memoria colectiva. El tema anterior plantea la conexión entre acontecimiento y recuerdo. Pablo Macera se ha preguntado sobre la manera como las poblaciones andinas procesaron las derrotas de 1780-82 y 1814. Un testimonio excepcional es el que dejó Tadeo Escalante: en sus murales de Acomayo y Huaro hay una verdadera condensación plástica de las esperanzas y las frustraciones de muchos hombres, criollos o mestizos de provincias que como él, fueron testigos del ajusticiamiento de Túpac Amaru y sus seguidores.

El tema de la revolución en el recuerdo nos puede traer hasta hoy. Conversando con los campesinos cusqueños, hace muchos años, Juan de la Cruz Salas, un profesor cusqueño, elaboró un original libro sobre Túpac Amaru. Al testimonio oral ha recurrido Hidalgo para con su ayuda, interrogar de otra manera los documentos. Un historiador aficionado, el dibujante Juan Acevedo, ha recordado algunos paisajes tupamaristas del Cusco para recoger versiones e imágenes para una excepcional serie de historiadores. Esto último nos indica que al lado de la memoria oral, hay una memoria escrita y hasta gráfica que se ha venido acumulando.

Hace falta un balance de la historiografía tupamarista en el que se muestre el proceso por el cual un personaje y un acontecimiento fueron variando en el contenido que se les atribuye y en la valoración de los contemporáneos. Rescatar lo que escribió Mendiburu, después Means (1920), Del Solar y los historiadores más recientes. Revisar el contenido de los manuales escolares y los discursos oficiales. Observar la conformación de una iconografía. Ocuparse, por lo tanto, no sólo de las obras de investigación; también de los textos de difusión de esos intermediarios entre los historiadores y la sociedad, eficaces para construir una imagen colectiva. Aquí se ubican esas historiéticas mencionadas antes. A esta altura hay varios Túpac Amaru: el personaje del pasado, el personaje recordado, el personaje recreado por el discurso histórico o el discurso oficial. Sobre esto último recordemos la discusión en torno al monumento a Túpac Amaru en el Cusco

(Tamayo Herrera). El tema puede ser revelador de los cambios en las mentalidades colectivas (ver los estudios que con una perspectiva similar a la propuesta han sido hechos sobre los "camisards" o Bolívar por Joutard y Carrera Damas, respectivamente).

Bibliografía

- Acevedo, Juan. s.f. Túpac Amaru. Tarea. Lima.
- Angelier Caballero, César (1980) Túpac Amaru y Micaela Bastidas en la poesía peruana. Lima.
- Bonilla, Heracio (1981) "El ordenamiento colonial", *Revista del Museo Nacional*. XLV. Lima.
- Burga, Manuel (1981) "La crisis del siglo XVIII y las rebeliones indígenas", *Inkarri*. 2. Lima.
- Cajías, Fernando (1983) "Los objetivos de la revolución indígena de 1781: el caso de Oruro", *Revista Andina*. 1. 2. Cusco.
- Diez de Medina, Francisco Tadeo (1982) *Diario del cerco de La Paz*, (Prólogo de Gunnor Mendoza). La Paz.
- Durand Flórez, Luis (1981) *La revolución de los Túpac Amaru* (Antología). Comisión Nacional del Bicentenario de la rebelión emancipadora de Túpac Amaru. Lima.
- (1985) *Criollos en conflicto*. Cusco después de Túpac Amaru. Universidad de Lima. Lima.
- Flores Galindo, Alberto (comp.) (1976) *Túpac Amaru II - 1780*. Lima.
- Flores Galindo, Alberto (1987) *Buscando un inca: identidad y utopía en los Andes*. Instituto de Apoyo Agrario. Lima.
- Glave, Luis Miguel y Remy, María Isabel (1983) *Estructura agraria y vida rural en una región andina. Ollantaytambo entre los siglos XVI y XIX*. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas". Cusco.
- Golte, Jürgen (1980) *Repartos y rebeliones*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Hidalgo, Jorge (1982) "Fases de la rebelión indígena de 1781 en el Corregimiento de Atacama y esquema de la inestabilidad política que la precede, 1749-1781", *Chungara*. 9. Arica.
- (1983) "Amarus y Cataris: aspectos mesiánicos de la rebelión indígena de 1871 en Cusco, Chayanta, La Paz y Arica", *Chungara*. 10. Arica.
- Hinojosa, Iván (1987) "Población y conflictos campesinos en Coporaque (Espinar) 1770-1784". En: *Comunidades campesinas: cambios y permanencias*. Solidaridad. Lima.
- Huertas, Lorenzo y Carnero, Nadia (1983) *Diezmos del Cusco, 1777-1853*. Seminario de historia rural andina. Lima.
- Humboldt, Alejandro de (1966) *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Porrúa. México.
- Jáuregui, Agustín de (1982) *Relación de Gobierno*. Perú (1780-1784). (Edición y estudio de Remedios Centuras). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Lewin, Boleslao (1967) *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la independencia hispanoamericana*. Buenos Aires.
- Macera, Pablo (1975) *Retrato de Túpac Amaru*. UNMSM. Lima.
- Maticorena, Miguel (1981) "Analogía orgánica y cuerpo político en Túpac Amaru". En: *La revolución de los Túpac Amaru* (Antología). Comisión Nacional del Bicentenario de la rebelión emancipadora de Túpac Amaru. Lima.
- Means, P. Ainsworth (1920) *Ciertos aspectos de la rebelión de Túpac Amaru II*. Sanmartí y Cia. impresores. Lima.
- Mórner, Magnus y Trilles, Efraín (1985) *Dois ensaios analíticos sobre a rebelião de Túpac Amaru em el Cusco*. Instituto de Estudos Latino-americanos. Estocolmo.
- O'Phelan, Scarlett (1981) "La rebelión de Túpac Amaru: organización interna, dirigencia y alianzas". En: *La revolución de los Túpac Amaru* (antología). Lima.
- (1983) "Las reformas fiscales borbónicas y su impacto en la sociedad colonial del Bajo y Alto Perú". Historia y cultura. 16. Lima.
- (1985) *Rebellions and Revolts in Eighteenth Century*. Peru and Upper Peru. Böhlau Verlag. Colonia.
- (1988) "Aduanas, mercado interno y élite comercial en el Cusco antes y después de la Gran Rebelión de 1780". *Apuntes*. 19. Lima.
- Polo y La Borda, Jorge (1976) *La hacienda Pachachaca: Autoabastecimiento y comercialización (segunda mitad del siglo XVIII)*. Biblioteca Peruana de Economía, Historia y Sociedad. Lima.
- Stavig, Ward A. (1985) "Violencia cotidiana de los naturales de Quispicancha, Canas y Canchis en el siglo XVIII". *Revista Andina*. 3. 2. 451-468. Cusco.
- Stem, Steve (ed) (1987) *Resistance, rebellion and consciousness in the andean peasant world, 18th to 20th centuries*. Wisconsin.
- Stem, Steve (1987) "The age of andean insurrection 1742-1782: a reappraisal". En: *Resistance, rebellion and consciousness in the andean peasant world, 18th to 20th centuries*. Wisconsin.
- Szeminski, Jan (1984) *La utopía tupamarista*. Pontificia Universidad Católica. Lima.
- Tandeter, Enrique y Wachtel, Nathan. s.f. *Precios y producción agraria. Potosí y Charcas en el siglo XVIII*. CEDES. Buenos Aires.
- Valcárcel, Carlos Daniel (1977) *Túpac Amaru*. UNMSM. Lima.
- Vega, Juan José (1969) *José Gabriel Túpac Amaru*. Lima.
- Wittman, Thor (1975) *Estudios históricos sobre Bolivia*. Editorial "El Siglo". La Paz.